

RECENSIONES DE LIBROS / BOOK REVIEWS

Remedios González Barrón e Inmaculada Montoya-Castilla (Coords.) (2015). *Psicología Clínica Infanto-Juvenil*. Barcelona, Herder. 526 pp.
doi: 10.5944/rppc.vol.21.num.3.2016.17814

Las autoras y coordinadoras del libro, Catedrática y Profesora Titular, respectivamente, en el Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamientos de la Universitat de València, tienen una amplia experiencia investigadora y docente en el campo de la infancia y la adolescencia. En *Psicología Clínica Infanto-Juvenil*, nos invitan a comprender ambas etapas vitales desde diferentes miradas, integrando con precisión la voz de psicólogos/as clínicos, terapeutas, juristas, docentes e investigadores/as.

Como su propio nombre indica, el libro está dirigido al estudio de la población infanto-juvenil desde una perspectiva clínica. El trabajo proporciona los fundamentos generales de la disciplina, se adentra en distintos contextos del campo de intervención, y expone de forma exhaustiva y comprensiva la fenomenología y clínica de las principales patologías infanto-juveniles y los abordajes terapéuticos indicados en cada caso.

El texto, no obstante, va más allá del propósito clínico. Una mayor comprensión del tema que nos ocupa requiere conocer los contextos donde la persona consolida su individuación: la sociedad en la que nace, el sistema familiar donde crece, los vínculos relacionales y la interacción con los sistemas educativo, sanitario, socio-comunitario y jurídico-legal. De forma transversal, el trabajo clínico precisa examinar las dificultades o problemáticas de la persona desde una perspectiva evolutiva y conocer las influencias recíprocas que los diferentes sistemas que le rodean ejercen a lo largo de todo el ciclo vital. Todo ello sin olvidar el papel que desempeña la “individualidad” del infante-adolescente durante todo el proceso de evaluación e intervención. Insistir en preguntarles qué les preocupa, saber cómo hacerlo y escucharles como conocedores de su malestar, son algunas de las habilidades terapéuticas que se exponen a lo largo del texto. Destaca pues el interés de las autoras por “desenterrar” la voz de la población infanto-juvenil, dirigiendo la mirada del lector más allá de la punta del iceberg, haciendo hincapié en su voz y necesidades como sujeto, tanto de sufrimiento como de potencial del cambio. En suma pues, el libro es el resultado de un trabajo exhaustivo que aúna una visión de la psicología

clínica infanto-juvenil con un enfoque de intervención que tiene en cuenta al individuo, su proceso de desarrollo vital y los contextos en los que y con los que se relaciona.

Los contenidos del libro están estructurados en dos partes. En la primera, compuesta por cuatro capítulos, se exponen las bases generales del trabajo con la infancia y adolescencia. Los dos primeros capítulos incluyen las aproximaciones históricas de la disciplina y la evaluación psicológica en la clínica infanto-juvenil. El tercero abarca algunos de los contextos de intervención: el marco de actuación desde la perspectiva legal; las características del encuadre y las habilidades terapéuticas; y los principales modelos psicológicos, incluyendo los psicoanalíticos, cognitivo-conductuales, sistémicos y los humanistas-existenciales. El cuarto está dedicado a una revisión teórica del análisis del dibujo infantil, que incluye tanto los aspectos históricos y del desarrollo de la representación gráfica en los niños/as, como las aportaciones del dibujo como herramienta diagnóstica y terapéutica.

La segunda parte del libro, con ocho capítulos, presenta los trastornos clínicos infanto-juveniles más característicos, atendiendo a una perspectiva evolutiva: los trastornos de la ingesta y conducta alimentaria; los trastornos de control del esfínter; el trastorno por déficit de atención con hiperactividad; los trastornos de ansiedad; los trastornos relacionados con traumas y estrés; los trastornos depresivos; y, por último, los trastornos psicóticos y del espectro autista. Cada capítulo contiene aspectos fenomenológicos, de evaluación, diagnósticos y de tratamiento, así como una exposición de un caso clínico y un apartado de auto-evaluación. La secuencia de presentación de cada conjunto de los trastornos mencionados es una de las aportaciones destacables del libro, puesto que permite contextualizar la problemática descrita en el marco de desarrollo del infante-adolescente.

El libro sirve a diversos propósitos. Facilita las claves teóricas y prácticas de la disciplina, por lo que resultará esencial como manual para los estudiantes de psicología; por otra parte, su fácil lectura y síntesis lo hacen idóneo para las disciplinas vinculadas y cumple con los requisitos necesarios para que clínicos y profesionales se introduzcan en el trabajo con la población infanto-juvenil.

En definitiva y siguiendo a las autoras, es evidente que la Psicología Clínica infanto-juvenil ya ha construido

do su propio camino dentro de la psicología. No es una mera asimilación de la psicología y/o psiquiatría adulta, sino que precisa de una especialización y forma de trabajo propia que comprenda las singularidades de la infancia y adolescencia. *Psicología Clínica Infanto-Juvenil* es un trabajo completo, con fines didácticos y aplicados, que permite no solo conocer una disciplina,

sino también escuchar a una población en pleno crecimiento.

Belén Pascual-Vera
Becaria de FPI. Master en Psicología General
Sanitaria. Universidad de Valencia